

MALIA

MALIA creció en Malawi, en África Oriental. Su madre es de Malawi, su padre era británico, Malawi es una antigua colonia británica en la que la segregación y el racismo dejaron una poderosa huella. El matrimonio de sus padres, en el que se mezclaban dos razas, fue algo inusual en aquella época y causó algunos problemas. MALIA describe el Malawi de la época en que ella estaba creciendo como un poco apartado del mundo occidental, “como en una burbuja”. El mundo sólo se le reveló cuando se trasladó a Londres: en aquella época, MALIA tenía ya catorce años. Después, en años posteriores, mientras trabajaba en un restaurante con música de jazz, se enamoró de la música que está cantando ahora. Allí descubrió toda la música asombrosa que va desde Billie Holiday, Sarah Vaughan y Ella Fitzgerald hasta Nina Simone, a las que ella llama sus “profesoras de canto”. Esta “música del alma”, tal y como ella la denomina, se convirtió en su música, y la comunidad del jazz pasó a ser su nuevo hogar. “Con canciones como ‘Strange Fruit’ y ‘Young, Gifted and Black’ aprendí a ser fuerte y orgullosa. No sentía ninguna necesidad de escuchar a Duran Duran. Escuchar a estas grandes mujeres se convirtió en la banda sonora de mi vida”.

MALIA y su trío han grabado este disco intenso y lleno de determinación como un homenaje a Nina Simone. Y para la cantante británica nacida en Malawi es como si su carrera hubiera vuelto a su punto de partida. A pesar de que la autobiografía de Nina, “I Put a Spell on You” (“Te lancé un hechizo”) dejó perfectamente claro que su vida estuvo llena de padecimientos y tribulaciones, para MALIA esto sólo cuenta cuando puede sentir estas experiencias en las canciones. MALIA admira a Nina Simone por su talento a la hora de transformar estas experiencias vitales en forma de dolor y pasión, amor y muerte, en algo enorme y único. Sentimientos profundos expresados a través de su voz, y buenas letras cuya poesía pueda impregnar por completo mundos diferentes. MALIA está fascinada por la calidez humana y la brutal honestidad que dejaron siempre su impronta en la música de Nina.

El hecho de que MALIA esté ahora interpretando el repertorio de Nina Simone guarda relación con el hecho de que, entretanto, ha ganado en madurez y en una comprensión de las canciones de Nina que va mucho más allá del lenguaje. De ahí que sea completamente natural que quiera expresar su gratitud hacia su “mentora musical” con la grabación de este homenaje. Las historias que Nina Simone contaba en sus canciones son de la máxima importancia para las interpretaciones que les da MALIA. La cantante conserva la emocionante grandeza minimalista de estas melodías y las refuerza con algunas recitaciones carentes de toda ambigüedad. Cuando MALIA describe a Nina Simone, piensa en una “Black Orchid” (“Orquídea Negra”): “Algo infrecuente, hermoso, poderoso, misterioso, místico, salido de este mundo negro y deslumbrante”.